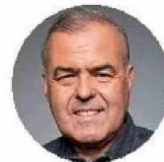


POSTEOS

30 AÑOS BUSCANDO EL TESORO MÁS GRANDE DEL MUNDO

Por **Jaime Solari**

Gerente general de la consultora SGA
Gestión Ambiental.



En 1997, un estadounidense de modales tranquilos y mirada penetrante llegó a mi oficina en Santiago con una petición inusual: necesitaba un permiso ambiental para excavar en Puerto Inglés, en la remota isla Robinson Crusoe, del archipiélago Juan Fernández. Su nombre era Bernard Keiser, y lo movía una convicción que ningún obstáculo ha logrado doblegar: bajo esa tierra yace el tesoro más grande jamás ocultado, valorizado en 40 mil millones de dólares.

La historia comenzó entre 1710 y 1714, cuando el capitán Juan de Ubilla y Echeverría trasladó desde México una fortuna colonial –oro, plata y joyas– y la enterró en Juan Fernández, ocultándola de la propia Corona española. En 1762, el capitán inglés Cornelius Webb, enviado por el almirante George Anson, llegó a rescatarla y registró su existencia en una carta.

Esa carta apareció siglos después en manos de una niera de Luis Cousiño, quien la leyó en un programa de televisión esta-

dounidense. Al otro lado de la pantalla, Keiser la reconoció de inmediato: usaba términos propios del inglés del siglo XVIII. No era falsificación. Era real.

Ese momento revela el perfil del buscador de tesoros genuino: no un aventurero impulsivo ni un romántico iluso, sino un obsesionado metódico que combina fe inamovible con rigor casi científico. En tres décadas ha resistido fracasos, rehecho cálculos y navegado la burocracia ambiental chilena con una paciencia que desafía cualquier lógica comercial. No lo mueve la codicia, sino la certeza.

Desde 1997 se han realizado 17 campañas de exploración con autorizaciones ambientales. Hoy, Keiser prepara su campaña final para octubre de 2026, sujeta al permiso de Conaf. Un hallazgo de esta magnitud convertiría a Juan Fernández en destino mundial, impulsando el turismo y el desarrollo de la isla, y representaría para Chile un hito patrimonial sin precedentes.

El tesoro no es solo oro enterrado; es historia viva de imperios y secretos coloniales que un hombre se ha negado a dejar morir.